

USO DIFERENCIAL DEL ESPACIO: INTERPRETACIONES FUNCIONALES A PARTIR DEL ANÁLISIS CERÁMICO DE DOS ESTRUCTURAS INCAICAS

Julietta LYNCH¹

Resumen

Para la zona del Valle de Hualfín, Catamarca, se sabe que el Inca llegó aproximadamente a principios del siglo XV d.C. El presente trabajo contribuye al conocimiento de la política incaica implementada en el sector Norte del Valle de Hualfín, a través del estudio del sitio denominado Hualfín Inka¹, el cual presenta una arquitectura de filiación incaica. Se analizó el material cerámico de dos estructuras que conforman dicho sitio. La metodología empleada se basó en el análisis morfológico y estilístico de los fragmentos cerámicos recuperados. Los resultados obtenidos permitieron ahondar sobre la funcionalidad de los recintos y profundizar la relación local-estatal para esta región.

Palabras clave: Tawantinsuyu; Catamarca; material cerámico; Hualfín Inka

Abstract

For the area of the Valley of Hualfín, Catamarca, it is known that the Inca came in the 15th Century a.D. This work contributes to the knowledge of the Inca policy implemented in the North of the Hualfín's Valley, through the study of the archaeological site Hualfín Inka, which presents typical Inca's architecture. It's analyzed the ceramic material of two structures of the site. The methodology used was based on the morphological and stylistic analysis of the ceramic fragments recovered. The results obtained will allow us to interpret about the functionality of the excavated structures and the local-state relation for this region.

Key words: Tawantinsuyu; Catamarca; ceramic material; Hualfín Inka.

¹ Departamento Científico de Arqueología, Laboratorio 2, Museo de La Plata, FCNyM, UNLP. E-mail: julietalynch@yahoo.es

Lynch, J. (2013), "Uso diferencial del espacio: interpretaciones funcionales a partir del análisis cerámico de dos estructuras incaicas", *Cuadernos de Antropología*, No. 9: 191-206. Enero-Junio. ISSN: 0328-9478 (impreso). ISSN: 2314-2383 (digital).

Introducción

Los Incas extendieron sus fronteras y dominación sociopolítica sobre las etnias del altiplano, la sierra, los valles y la costa pacífica, ampliando sus límites desde el Cuzco a lo largo de la cordillera de los Andes, cubriendo una superficie de dos millones de kilómetros cuadrados, en un breve período de no más de 100 años. Se estima que en el momento de máxima expansión había una población total aproximada de seis a doce millones de habitantes, todos bajo un estricto sistema de tributos y burocracia creados por los Incas, utilizando e imponiendo la lengua quechua en casi todo el ámbito de su dominio, conformando uno de los estados más extensos y poblados de la América prehispánica (D'Altroy 1987; Stehberg y Rodríguez 1995).

El sector meridional del Imperio, denominado en quechua *Kollasuyu*, incluía el territorio actual del Noroeste Argentino, Norte de Chile, sur de Perú y Sudoeste de Bolivia, sobre el que se presume fue ocupado por los Incas en el siglo XV, posiblemente en la segunda mitad. Los cambios producidos fueron complejos necesitando evaluarse región por región dado que las estrategias implementadas por el *Tawantinsuyu* fueron múltiples y variables. Quizás lo más importante fue la conformación de un espacio social pan andino donde muchos elementos pre-inca fueron incorporados a la estructura mayor. Aspectos relacionados al culto a los antepasados, por ejemplo, cobran una importancia que trasciende el espacio comunal local (Nielsen 2006).

El estudio de la presencia incaica tiene raíces muy profundas en la construcción de la historia andina. Desde las primeras crónicas hasta las investigaciones actuales, los estudios históricos y arqueológicos se han complementado eficazmente en la comprensión del orden político-social y las características económicas, religiosas e ideológicas de este vasto imperio. Por otra parte, las interpretaciones acerca de las motivaciones de la expansión y las características de la instalación del estado centroandino en estas regiones, han mostrado un notable proceso de transformación, incluyendo desde explicaciones económico-funcionales hasta aquellas políticas e ideológicas. Sólo en los últimos años se dejó de adjudicar un papel central a los intereses políticos cuzqueños. La organización social, los procesos históricos e intereses de las sociedades locales empezaron a hacerse presentes en la interpretación de la dinámica imperial, aportando la visión de la sociedad en su conjunto (Wi-

lliams 1999, Williams 2002-2005, D'Altroy 2003, González y Tarragó 2004 y 2005, Tarragó y González 2005). Desde esta óptica el *Tawantinsuyu* operó como un sistema de unificación estatal donde muchos elementos conformantes de las identidades locales se mantuvieron con leves cambios (Rostworowski 1999).

Por otra parte hoy por hoy es difícil plantear una lógica causal para explicar la expansión de los incas a lo largo de los Andes. Sin embargo como plantea Williams (2004) podría resumirse que las políticas coordinadas del imperio inca para los Andes del Sur fueron:

- La instalación de centros estatales a lo largo del camino principal y vías secundarias (Raffino 1981; Hyslop 1984; 1990; Vitry 2000).
- La instalación de fortalezas a lo largo de sus fronteras y de la red vial para mantener la seguridad (Williams 2004: 210).
- La intensificación de la producción agropastoril a partir del desarrollo de recursos separados de los de las sociedades nativas.
- La intensificación de la producción minera y artesanal (Raffino 1981)
- El reclamo del paisaje sagrado a través, por ejemplo, de la construcción de santuarios de altura ubicados a más de 5000 metros sobre el nivel del mar (Schobinger 1966; 1971; Reinhard 1985; Ceruti 1997; D'altroy *et al.* 1998).

A una escala regional nos encontramos con sitios que comparten características similares a Hualfín Inka, en rasgos de urbanismo y detalles arquitectónicos, como es el caso de Watungasta y El Shincal.

Por otra parte, en este tipo de instalaciones incas las estructuras arquitectónicas públicas como plazas, torreones y los denominados *ushnus* o plataformas artificiales de índole ceremonial, constituyen un punto central en la profundización del fenómeno local-estatal.

Es por ello que se presenta aquí el análisis del material cerámico de dos estructuras encontradas en el sitio Hualfín Inka, Valle de Hualfín, Catamarca, Argentina; a fin de interpretar acerca de la funcionalidad intrasitio y a su vez, profundizar en las diversas estrategias implementadas por el inca y su relación mantenida con la población local al momento de anexar nuevos territorios

Breve descripción del Sitio Hualfín Inka

El sitio Hualfín Inka se encuentra emplazado sobre una terraza aluvial en el centro-oeste de la provincia de Catamarca, Argentina cuyas

coordenadas son 27° 13'46" de latitud sur y 66° 48' 55" de longitud oeste (Figura 1). Se encuentra flanqueado por sierras de hasta 3500 m, pertenecientes a las denominadas geológicamente, Sierras Pampeanas Noroccidentales (González Bonorino 1950:89).

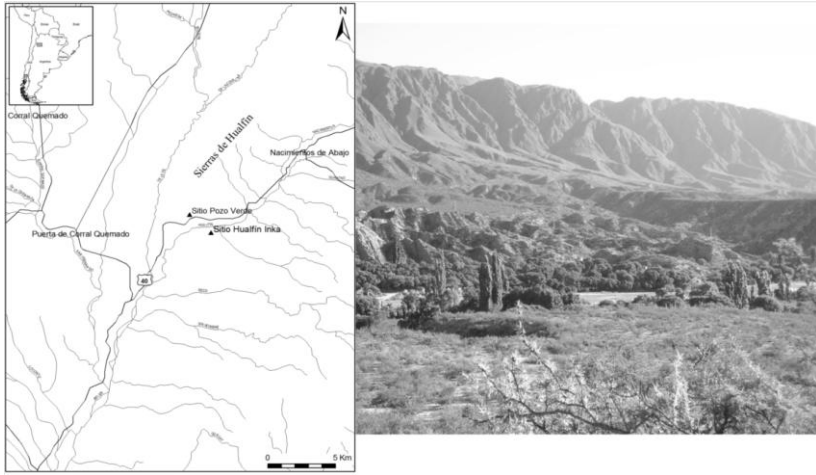


Figura 1: Izquierda: Ubicación del sitio arqueológico Hualfin Inka.
Derecha: Panorámica de la plaza mirando hacia en NW

El primer registro que se tiene del mismo es entre los años 1896-1897, en donde se realiza un croquis a mano alzada y sin escala (Bruch 1904). En la década de 1980, Raffino y colaboradores (1982) realizaron un nuevo plano del emplazamiento y una representación arquitectónica tentativa del mismo, sin intervención arqueológica, pudiendo comprobar que la organización de los espacios respondía al patrón urbano incaico, diferente a los patrones de asentamientos previos a la conquista incaica. Estos últimos se encuentran ubicados en zonas estratégicas, de fácil visibilidad y fácil defensa (los *pukarú*), a lo largo de quebradas troncales y la porción inferior de las quebradas tributarias. Este patrón fue el resultado de un proceso multiseccular de concentración poblacional que se inicia hacia el 1000 d.C con la formación de asentamientos conglomerados que reemplazan al patrón disperso anterior (Nielsen y Walker 1999). Hacia el 1300 d.C. se observa una creciente integración económica que se expresa en la progresiva segregación espacial entre áreas residenciales y productivas. También surgen relaciones jerárquicas

entre asentamientos expresadas no solo en tamaño sino en complejidad, estructura interna y en la distribución diferencial de espacios públicos (Nielsen 1996).

Al momento de la conquista inca los asentamientos incluían centros administrativos, tambos, almacenes, fortalezas y zonas de producción agrícola con características arquitectónicas diferentes a los asentamientos preincaicos.

Investigaciones recientes llevadas a cabo por la autora de este trabajo dieron cuenta de características arquitectónicas particulares en las que se combina una organización del espacio de acuerdo a los patrones estatales con una técnica constructiva de carácter local. En este sentido, los muros fueron levantados con rocas subangulares a subcuadrangulares dispuestas en doble hilera, con relleno de ripio, y si bien no se ha hallado roca canteada, se ha podido constatar una selección de las caras más planas dispuestas hacia el exterior de los recintos. (Lynch *et al.* 2007, Lynch 2010).

Para sistematizar el estudio del sitio y por cuestiones metodológicas, éste fue dividido en tres sectores, A, B y C, cuyas altitudes difieren entre 15 a 20 m entre la zona más baja y la más alta (Raffino *et al.* 1982:481), los cuales fueron retomados en la planimetría y descripción del sitio realizado por Lynch (2010) (Figura 2). El sector A se ubica hacia el NE, tiene una superficie de aproximadamente 15000 m² con forma de polígono irregular y está delimitada por un muro perimetral. Esta estructura es una plaza intramuros o *Ankaipata* incaica, con estructuras adosadas en su interior (una de las *kallankas*, torreón, *ushnu*).

El sector B contiene un conjunto de tres *kanchas*, situados aproximadamente en línea recta, que poseen recintos rectangulares y circulares. La planta de estos conjuntos es irregular, circunstancia que no parece responder a un condicionamiento topográfico, puesto que la superficie no es especialmente abrupta. En el grupo de construcciones intermedio se encuentran cuatro recintos rectangulares, uno de los cuales, de dimensiones mayores, correspondería a otra *kallanka*.

El sector C se localiza al SW de la plaza y se compone de un grupo de cuatro Rectángulos Perimetales Compuestos (R.P.C.), de perímetro más regular que los del grupo B y tres grupos de recintos circulares agrupados, que fueron interpretados como *collicas* (Raffino *et al.* 1982:481, Lynch 2010).

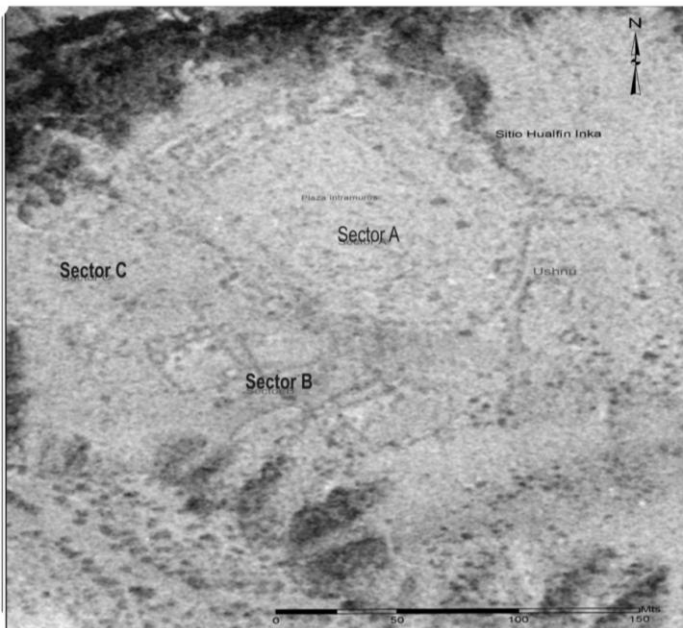
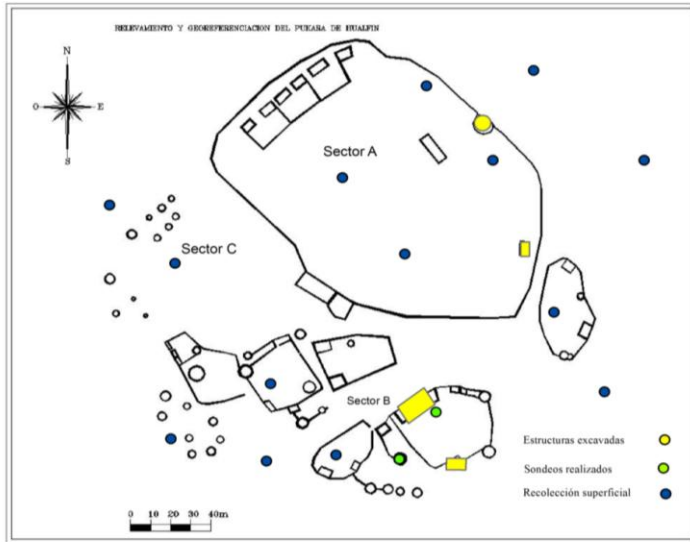


Figura 2: Plano del sitio con estación total y foto aérea del mismo 1:5000

A partir del 2005 comenzaron las excavaciones del sitio arqueológico. Entre las mismas se encuentran las efectuadas en las estructuras que se detallan a continuación.

En el sector A del sitio se excavó la estructura circular de 9,5 m de diámetro, que por sus características constructivas y posición dentro del contexto urbano, originalmente se lo ha atribuido a un torreón de tipo ceremonial (Raffino 1982:478). Sin embargo, el mismo no se encuentra en una posición sobre elevada que haga pensar que su funcionalidad este ligada a la defensa. Por otra parte, los muros constan de rocas mayormente de composición granítica con una disposición doble en hilera, ubicándose las caras planas hacia el exterior. El espesor del muro varía entre 0,50 y 0,60 m al igual que el resto de los muros de todo el sitio.

Como veremos más adelante, la interpretación del registro arqueológico de este recinto nos señala una funcionalidad muy diferente.

Con respecto al Sector B, se excavó un recinto rectangular de 5 x 3 m de longitud. Este recinto se encuentra dentro de una misma *kancha* junto a otros recintos más pequeños tanto circulares como rectangulares. Es a partir de los datos arqueológicos obtenidos de las excavaciones realizadas que se plantea una funcionalidad diferente entre ambas.

Criterios metodológicos del material cerámico

Con respecto a la metodología utilizada se analizaron distintas variables cuali-cuantitativas entre las cuales primaron las estilísticas y morfológicas de los fragmentos cerámicos encontrados en ambas estructuras. Hemos trabajado con un total de 59 fragmentos provenientes de la estructura circular o “torreón” (hemos mantenido dicha denominación como una forma práctica de identificación); y un total de 29 fragmentos del recinto rectangular del sector B del sitio. Por otra parte, en este trabajo se intentó inferir el tipo de forma original partiendo de categorías amplias como formas abiertas y cerradas, donde las primeras corresponderían a formas tipo *p'uku* o plato mientras que para la otra se reservarían todas aquellas con un espesor de boca menor al diámetro mayor de la pieza.

Se realizó además una identificación más precisa a partir de la ocurrencia de los rasgos diagnósticos más notables, como los aspectos decorativos de las piezas, teniendo en cuenta los tratamientos y acabados de las superficies, a partir de las cuales se conformaron asignaciones

tipológicas como así también temporales. A su vez, dentro de las variables estilísticas se tuvo en cuenta la textura, fractura, compactación, cocción, tipo de antiplástico; mientras que para las variables morfológicas se tuvo en cuenta las dimensiones, el tipo y la parte de la pieza. Dichas variables son de gran importancia, ya que por ejemplo, la cerámica inca fue usada en actividades políticas, especialmente en centros provinciales, enfatizando la importancia del Estado como benefactor simbólico y físico. La presencia de cerámica inca fina represento un emblema de dominio imperial, aunque grandes cantidades de cerámica a veces fueran usadas para sostener reclamos de autoridad de los avances imperiales en las márgenes donde el gobierno inca tuvo frágil efecto práctico (McEwan y Van de Guchte 1992 en Williams 2004). A su vez, existen pocas evidencias de que la cerámica inca fuera usada en la vida cotidiana de las poblaciones dominadas.

Por otra parte, el estilo cerámico inca debe entenderse en términos de organización política, es decir la misma fue usada por la elite gobernante y estuvo caracterizada por formas y diseños estandarizados (Hayashida 1994). A su vez, en muchas provincias del imperio el Estado promovió la producción de cerámica local y de algunos estilos no incas de alta calidad tecnológica (D'Altroy, Lorandi y Williams 1994). Muchos bienes estatales eran provistos parcialmente en cerámicas de estilos locales y los residentes de muchas comunidades tenían acceso a algunos productos manufacturados por el Estado (Williams 2004).

Además el estilo inca pudo haber sido usado por ciertos miembros de la sociedad como una expresión de estatus y poder, mientras que el estilo local podría haber estado relacionado a una variedad de discursos de identidad, favoreciendo procesos de dominación y resistencia.

Por último, es de suponer que en situaciones de producción controladas por el Estado fue más fácil imponer un estilo decorativo que una tradición técnica de elaboración de un determinado bien artesanal. De allí que surja la categoría cerámica "inka provincial", donde la decoración y la morfología de los estilos se ajustan relativamente a los patrones cuzqueños, aunque se observan ciertas variaciones, especialmente en la decoración (calidad en el acabado de superficie y motivos) y morfología, pero donde, de manera simultánea, se observan las más variadas tradiciones es en la preparación de las pastas (Calderari y Williams 1991).



Figura 3: a) Material cerámico del recinto circular del Sector A. b) Material cerámico del recinto rectangular del Sector B

Resultados y conclusiones

A partir de los datos obtenidos del análisis de la cerámica encontrada en ambas estructuras podemos decir que para el recinto circular denominado “Torreón” el estilo Belén Negro sobre Rojo y el tosco son

los que tienen una mayor representatividad. Se trata de fragmentos correspondientes al cuerpo de la forma original de la vasija, siendo las de mayor porcentaje las formas cerradas, como ollas y urnas. En menor proporción esta representado el estilo Inca local, correspondiente a formas abiertas como pucos. También se encontró fragmentos de compoteras, forma atribuible al momento incaico. En menor proporción se encontraron fragmentos locales tardíos como Santamarianos y otros han sido incorporados a la categoría de indeterminados, por no contar con alguna característica fácilmente atribuible a un estilo cerámico establecido. Para el Recinto Rectangular del Sector B, vemos un mayor porcentaje de indeterminados, debido al grado de conservación de los fragmentos, que ha sido imposible atribuirle a un estilo cerámico establecido. Sin embargo, vemos un alto porcentaje del estilo incaico, representado por formas abiertas como platos. Por otra parte, se encuentran fragmentos locales de estilo Belén Negro sobre Rojo, con formas cerradas como urnas y pucos. En menor proporción encontramos los estilos toscos y Santamarianos (Figura 3).

De acuerdo a los resultados obtenidos a partir del análisis cerámico de la estructura circular dentro de la plaza, como por ejemplo la mayor cantidad de tinajas Belén (32%) e Inca (24%) y restos toscos de cerámica (29%), algunas con restos de hollín, (Lynch y Páez 2009), podríamos decir que se habrían llevado a cabo diferentes actividades tales como la preparación y cocción de algunos alimentos, como así también el almacenamiento de líquidos (Lynch 2010). Por otro lado, al estar asociado directamente a la plaza principal, podríamos decir que dicho espacio estaría vinculado a un tránsito fluido de gran cantidad de personas, es decir vinculado a un espacio público. Con respecto al recinto rectangular del Sector B, se determino la presencia de cerámica incaica en mayor proporción (26%) y cerámica Belén (19%). Por otra parte se encontraron fragmentos Santamarianos y toscos u ordinarios en menor cantidad.

Creemos que estos recintos rectangulares y circulares habrían servido de habitación a personas que habitaran el sitio, es decir sectores vinculados a espacios privados. En estos recintos se habrían llevado a cabo dos actividades principales como el descanso y la ingesta de alimentos y bebidas. Dan cuenta de ello los fogones y restos de cerámica, óseo y maíz encontrados en el recinto (Lynch 2010), presentando en este trabajo solo el análisis de la cerámica encontrada. Para cerrar este

trabajo vemos que ambos recintos habrían sido utilizados para funciones diferentes, ambas relacionadas en la dinámica total del sitio. Sin embargo, los estilos locales siguen ampliamente representados dentro de la política estatal. El análisis del sitio Hualfín Inka dentro de la dinámica política del Estado da cuenta, no sólo de diferencias en la forma en que el Estado habría operado en los distintos territorios y del carácter de la relación con las poblaciones locales, sino también de los matices del proceso histórico involucrado en el establecimiento incaico en esta región del Noroeste Argentino.



Figura 4: Material cerámico incaico del Recinto rectangular del Sector B

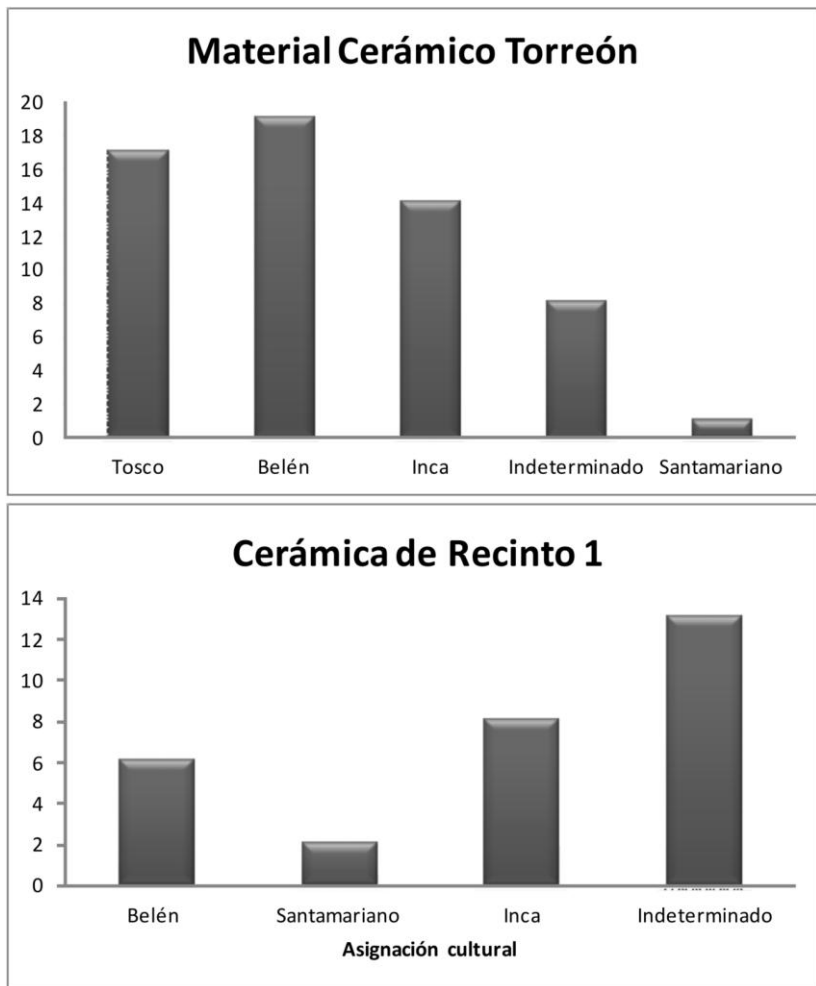


Figura 5: Gráfico de barras del material cerámico encontrado en ambas estructuras

Agradecimientos

Este trabajo de investigación ha sido llevado a cabo en el marco de la tesis doctoral titulada “La construcción del paisaje y la organización del espacio en el sector norte del Valle de Hualfín, Depto. Belén, Catamarca”, de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la Universidad

Nacional de La Plata. Agradezco a mis compañeros de laboratorio, quienes han leído críticamente este manuscrito; al Dr. Raffino Rodolfo, por el apoyo, la lectura crítica y los consejos durante nuestras primeras etapas de análisis. Este trabajo fue financiado por el Consejo Nacional de Investigación Científica (CONICET). Todo lo escrito aquí es exclusiva responsabilidad del autor.

Notas

1 - El sitio Hualfín Inka es el presentado por Raffino como Hualfín (Raffino 1982) en donde no se realizaron trabajos de excavación solo un plano realizado con alidada y plancheta.

Bibliografía

- BRUCH, Carlos 1904. Descripción de algunos sepulcros calchaquíes. Resultado de las excavaciones efectuadas en Hualfín (Provincia de Catamarca). *Revista del Museo de La Plata*, T. XI.
- CALDERARI, Mariana y Verónica Williams. 1991. Reevaluación de los estilos cerámicos incaicos en el Noroeste Argentino, en: El imperio inka. Actualización y perspectivas y registros arqueológicos y etnohistóricos, *Comechingonia*, Vol. II, pp. 73-96, Córdoba.
- CERUTI, Carlos 1997. *Arqueología de alta montaña*, Milor, Mendoza, Argentina.
- D'ALTROY, Terence. 1987. Transitions in power: Centralization of Wan-ca Political Organization under Inka rule. *Ethnohistory* 34, pp.78-102.
- D'ALTROY, Terence 2003. Los Incas, Ed. Ariel Pueblos, Barcelona, España.
- D'ALTROY, Terence, Ana LORANDI y Veronica WILLIAMS. 1994. Producción y uso de cerámica en la economía política inka, en: I. Shimada (ed.), *Tecnología y organización de la producción cerámica pre-hispánica en los Andes*, 395-441, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- D'ALTROY, Terence, Ana M. LORANDI y Verónica WILLIAMS. 1998. Ceramic Production and use in the Inka Political Economy, en: I. Shimada (ed.) *Andean Ceramic Technology, Organization, and Approaches*, MASCA Research Papers in Science and Archaeology,

- suplemento al tomo XV, (Philadelphia: Museum of Archaeology and Anthropology, University of Pennsylvania), 283-312.
- GONZÁLEZ BONORINO, Félix 1950. Algunos problemas geológicos de las Sierras Pampeanas. *Rev. Asoc. Geol. Arg.* 5 (3), pp. 81-110.
- GONZÁLEZ, Luis y Myriam TARRAGÓ, 2004. Dominación, resistencia y tecnología: la ocupación incaica en el Noroeste Argentino. In: *Chungara Revista de Antropología Chilena*, 36 (2): 393– 406.
- GONZÁLEZ, Luis y Myriam TARRAGÓ. 2005. Vientos del sur. El valle de Yocavil (Noroeste Argentino) bajo la dominación incaica. In: *Estudios Atacameños*, 29: 67 – 95.
- HAYASHIDA, Frances 1994. Producción de cerámica en el imperio inka: una visión global y nuevos datos, en: I. Shimada (ed.), *Tecnología y organización de la producción cerámica prehispánica en los Andes*, 443-475, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- HYSLOP, John 1984. *The Inka Road System*, Academic Press, New York/San Francisco.
- LYNCH, Julieta, Virginia LYNCH y Ramiro PÁEZ. 2006. Análisis preliminar de los materiales recuperados del sitio arqueológico Hualfín Inka (Departamento Belén, Catamarca). *Actas del III Congreso de Historia de Catamarca*, Editorial Científica Universitaria, San Fernando del Valle de Catamarca, Catamarca 2006, Tomo I, pp. 197-203
- LYNCH, Julieta, Virginia LYNCH, Victoria LISSA, y Ramiro PÁEZ. 2007. Primeros avances de los materiales recuperados del sitio Hualfín Inka, depto. Belén, provincia de Catamarca. *Revista Pacarina, Número especial*, Ed. Universidad Nacional de Jujuy, San Salvador de Jujuy, Tomo II, pp. 525-532.
- LYNCH, Julieta 2010. *La construcción del paisaje y la organización del espacio en el sector Norte del Valle de Hualfín, Provincia de Catamarca*, Tesis doctoral inédita. Facultad de Ciencias Naturales y Museo. Universidad Nacional de La Plata.
- LYNCH, Julieta y María Cecilia PÁEZ. 2009. Características de la relación local-estatal en el sitio Hualfín Inka (Depto. Belén, prov. De Catamarca, Argentina). Inferencias a partir del análisis cerámico. *Revista Arqueoweb*, n° 13, pp. 55-73.
- MCEWAN, Colin y Maarten VAN DE GUCHTE. 1992. Ancestral time and sacred space in Inca State Ritual, en: R. Townsend (ed.),

- The Ancient Americas: Art from Sacred Landscapes*, 359-373, The Art Institute of Chicago, Prestel, Chicago/München.
- NIELSEN, Axel 1996. Demografía y cambio social en Quebrada de Humahuaca (Jujuy, Argentina), 700-1535 d.C., *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* 21, pp. 367-385.
- NIELSEN, Axel 2006. Plazas para los antepasados: descentralización y poder corporativo en las formaciones políticas preincaicas de los Andes Circumpuneños. *Estudios Atacameños* nro. 31. Universidad Católica del Norte. pp: 63-89.
- NIELSEN, Axel y William WALKERS 1999. Conquista ritual y dominación política en el *Tawantinsuyu*: el caso de Los Amarillos (Jujuy, Argentina), en: Zaranquin, A. y Acuto, F. (eds.) *Sed non Satiata. Teoría social en la arqueología Latinoamericana Contemporánea*, Ediciones del tridente, Buenos Aires, Pp: 153-169.
- RAFFINO, Rodolfo 1981. *Los Inkas del Kollasuyu*. Ramos Americana, La Plata.
- RAFFINO, Rodolfo, Ricardo ALVIS, Lidia BALDINI, Daniel OLIVERA, Gabriela RAVIÑA 1982. Hualfín-El Shincal-Watungasta. Tres casos de urbanización inka en el N.O. argentino. *Trabajo presentado en IX Congreso Nac. de Arq. Sociedad chilena de arqueología*, Museo arqueológico de La Serena. La Serena, Chile, pp. 470-497.
- REINHARD, Johan 1985. Sacred Mountains: an Ethnoarchaeological study of High Andean Ruins, en: *Mountain Research and Development* 5 (4): 299-317.
- SCHOBINGER, Juan 1966. Investigaciones arqueológicas en la Sierra de Famatina (provincia de La Rioja), en: *Anales de Arqueología y Etnología* 21: 139-196.
- SCHOBINGER, Juan 1971. Investigaciones arqueológicas en la Sierra de Famatina (provincia de La Rioja), *Anales de Arqueología y Etnología* 21: 139-196.
- STEHBERG, Rubén y Arturo RODRÍGUEZ. 1995. Ofrendas Mapuche – Incaicas en el Cerro Tren Tren de Doñihue. *Tawantinsuyu* 1, pp. 29 – 35.
- TARRAGÓ, Myriam y Luis GONZÁLEZ 2005. Variabilidad en los modos arquitectónicos incaicos. Un caso de estudio en el Valle de Yocavil (Noroeste Argentino). In: *Chungara Revista de Arqueología Chilena* Vol. 37 (2), 129-143.

- VITRY, Christian 2000. *Aportes para el estudio de caminos incaicos. Tramo Morobnas-Incabnasi*, Gofica, Salta, Argentina.
- WILLIAMS, Verónica, 1999. Organización de la producción de cerámica Inka en los Andes del Sur. In: *Arqueología* 9, 71-111.
- WILLIAMS, Verónica 2002-2005. Provincias y Capitales. Una visita a Tolombón, Salta, Argentina. In: Xama, Publicación de la Unidad de Antropología, INCIHUSA, 177-198.
- WILLIAMS, Verónica 2004. Poder estatal y cultura material en el Kollasuyu. *Boletín de Arqueología, PUCP*, N°8, pp. 209-245.

Recibido: 16 de mayo de 2013.

Aceptado: 23 de mayo de 2013.